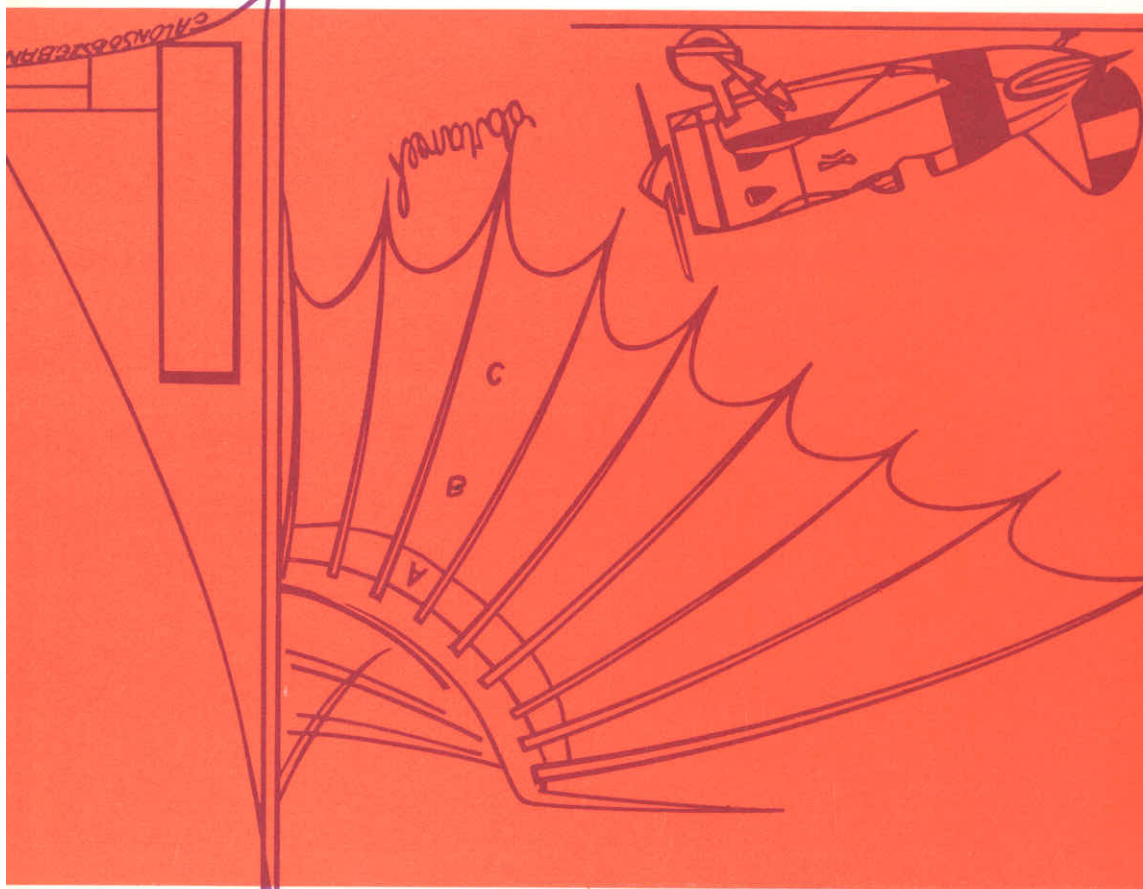


BOLETIN INFORMATIVO - 3-4



AVAS
GLORIOSA

ALAS GLORIOSAS

ASOCIACION DE AVIADORES DE LA REPUBLICA

Boletín mensual de la

Dirección, redacción y administración

Paseo de Circunvalación, 1 - Apartado 2.995

BARCELONA-3

Número 3-4

Junio-Septiembre 1979

D. L. B. 9.805 - 1979

Director:
Gerardo Gil Sánchez

Redactores:

Rodolfo Robles Cezar

Antonio Vilella

Juan Maluquer

J. Ases Garrigós

Dibujos:

Eusebio Alonso

Pedro Bonet

Colaboradores

agrupacionales:

Madrid:

Juan Lario Sánchez

París:

Francisco Pérez Gallardo

Matilde Borge Fuentes

México:

Pedro Lino Muñoz

José Antonio López Garro

Administración:

Ramón Sánchez Bayo

Julio Garriga Fontseré

Anuncios:

Impriente:

Delfos, I. G.

Avda. J. Antonio, 140

Espulgues de Llobregat

EDITORIAL

Este número, por razones fáciles de comprender y no tan fáciles de explicar, lleva un considerable retraso. No obstante, es nuestra intención y deseo que a partir de este número podamos seguir publicándolo con una frecuencia bimensual, al mismo tiempo que deseamos lo puedan recibir "todos" los asociados.

Como podéis constatar, hay algunos cambios en la dirección y redacción del mismo, siendo el deseo de estos compañeros el trabajar con toda buena fe y lealtad para el bien de nuestra Asociación, que a fin de cuentas es lo que tiene y debe interesar a todos nuestros asociados.

Desearíamos el máximo de colaboración para este boletín por parte de todos vosotros, por lo que serán bien recibidos todos los trabajos que os diganéis enviarnos.

Desearo que en estas fiestas tradicionales gocéis de la paz y alegría, juntamente con vuestras familias, a que creemos somos acreedores todos los asociados y que estas fiestas sirvan de reflexión para que entre nosotros haya una verdadera y duradera

PAZ en el próximo Año Nuevo.

Un fuerte abrazo.



Reencuentro

A orillas del Mar Menor, próximo a La Ribera y Los Alcázares, después de 40 años, he vuelto a reencontrarme con los supervivientes de la GLORIOSA AVIA-GIÓN REPUBLICANA, en un 26 de mayo resplandeciente de sol.

Lugar, éste, que ha hecho afluir a mi memoria recuerdos felices de una juventud que, físicamente por el transcurso del tiempo inexorable que no perdona, ya pasó, pero que por unos momentos, a todos nos ha servido para que olvidemos nuestros sesenta abries, el que menos, y convertimos en unos niños mayores que mezclan los apretones de manos con los abrazos, las risas, las preguntas atropelladas, como si fuera a faltar tiempo, por uno u otro compañero que no encontramos.

Voces preguntando por alguien. Miradas de unos a otros queriendo descubrir a quien corresponde la cara que observamos y que nos recuerda a alguien sin poder decir a quien.

Rostros surcados de profundas arrugas que desaparecen como por encanto, al olvidarnos de nuestras preocupaciones y abatares de la vida para dar paso a una risa feliz, sincera y alegre que exterioriza la alegría que todos vivimos en estos momentos.

Los instantes o las fechas trascendentales que marcan un hito en la vida de las personas, hay que haberlos vivido, hay que haberlos pasado.

Aquella noche del 28 de marzo de 1939 en Almansa, por mucho que se escriba sobre ello, nunca se podrá sentir con la intensidad real de ello, si no se fue protagonista directo.

A esta primera Asamblea de Aviadores de la República que yo asisto, también he de concederle un gran relieve y he de calibrar en toda su dimensión los muchos valores que de ella se pueden extraer. Valores espontáneos y sinceros. Valores de convivencia y hermandad, y que sólo son la continuidad de aquello por lo que luchamos e intentamos conseguir hace ya 4 lustros.

Sin pronunciar nadie una palabra de reproche, para aquellos que nos desoyseron ilegalmente de nuestros títulos y que nos han obligado a llevar una vida errante; sin comentar "nuestras batallas", como muchos creían, han ido pasando las horas de este día, pensando sólo en que nos hemos vuelto a ver, y en nuestro subconsciente retrocedemos en el túnel del tiempo a aquellos años jóvenes, llenos de ilusión y de esperanza, sin acordarnos ninguno de los males y achaques físicos, que lógicamente por los años, van minando nuestra existencia.

Compañeros que te presentan y que de momento y a pesar de haber estado en la misma Escuadrilla, no reconoces hasta después de unos instantes.

Mi buen amigo Rollán me decía "cuanto más te miro, más me voy recordando de ti", lo mismo me estaba pasando a mí.

Mi reencuentro con todos los que asistían a esta Asamblea, componentes de aquella disciplinada y heroica Aviación, y en especial con Chacón, Sacristán, Ases, Barreda, Amadeo, Abdón, Negra y Castillo, por pertenecer a la 4.ª del Grupo 30, al igual que yo, ha sido algo revestido de unos caracteres emocionales difíciles de explicar.

Líneas aparte merece mi buen compañero Lizaga, y digo aparte por darse la circunstancia de que los dos, juntamente con Ferrer, que no lo he visto, estuvimos seis meses en la misma celda condenados a muerte.

Emblemas de Aviación que se dan en una mesa con el distintivo de la especialidad. Emblema que durante cuarenta años no hemos podido lucir en nuestras solapas, pero que hoy, con legítimo orgullo, todos llevamos prendidos, sabiendo que legítimamente nadie nos podrá desposeer de un título que nos concedió un Gobierno legalmente constituido.

Así pasan un día al año los Aviadores de la Gloriosa Aviación Republicana, como dice una estrofa de nuestro himno "UNIDOS COMO HERMANOS".

Sin ánimos de revancha, sin odios, con espíritu alegre, despojándonos todos de los rangos sociales que en la vida hayamos podido alcanzar, y con el firme propósito de continuar luchando democráticamente por conseguir nuestras justas reivindicaciones y por la consolidación de este régimen por el que tanto hemos suspirado.

Ojalá y el próximo año podamos acudir los mismos a esta fraternal cita.

LEÓN VALERIANO MONTORYA PEREA
Observador de aeroplano

Alicante, Junio de 1979.

Piloto avión formando un solo cuerpo: El primer período de la aviación terminó a finales de la segunda guerra mundial y España tendrá unas páginas gloriosas en la Historia Mundial de la aviación.

Resumen

Son millones de historias, relatos históricos, que se pierden inútilmente y cuando se trata de valorar los hechos humanos de una raza, son de enorme valor la naturalidad de estas pequeñas historias si se cuentan con el corazón en la mano, sin odios ni rencor.

Fueron muchos los aviones que regresaron a la base con el paquete muerto, o sea los ametralladores. Algunos pilotos perdieron dos o más acompañantes. Hombreros que en ocasiones sirvieron de escudo de sus pilotos, que lucharon a temperaturas enormemente frías y a velocidades superiores a los 300 kilómetros y luchando, frenando y derribando a los más famosos ases alemanes. No quisiera olvidar al ametrallador Luis Martínez Cortés, que el 7 de febrero de 1938, en el frente de Teruel, en la llamada Batalla del Al-ambra, combatió con el famoso as alemán Balhasar, teniendo la mayor hazaña de la aviación alemana en España. Balhasar se apuntó cuatro derribos: tres Katuskas y un Mosca. El ametrallador republicano Martínez, cuando presenció que su amigo Saguntino Villagrasa se estrellaba envuelto en llamas, hizo arder su ametralladora contra el Me 109 del teniente Balhasar destruyendo el caza, que llegó a la base alemana completamente inservible. (Histórico.)

Al hacer este comentario, no trato de valorar solamente a los pilotos. Mi idea es hacer justicia a todos aquellos que formaron parte de La Gloriosa. Mi encima de todo, su ilusión y afán de volar.

La Aviación Española empezó en la campaña de Marruecos, Melilla, Nador, Larache. Luego tenemos nuestras hazañas Dormier 16, Plus Ultra, el Jesús del Gran Poder, nombres como Barberán y Collar, Rada, Franco, Alda Durán. Pero no fue esto lo que empujó a la juventud a volar; se quería superar todo aquello que en la Guerra del 14 se calificaba de valor, honor y gloria y, por encima de todo, su ilusión y afán de volar.

Estos aviadores no podían imaginar que tenían que enfrentarse con los héroes de leyenda, los famosos barones alemanes. La historia de los italianos fue reciente y carecía de valor; su lucha fue contra los abisinos que carecían de aviación y miles de etíopes que aun luchaban con flechas y lanzas.

Esta juventud, que impulsada por las películas de aviación de los años 30, como la "Escuadrilla del amanecer", "El águila y el alcón", "El brindis de la muerte", "As de ases", "Nido de águilas", y con ese afán de superación de los chavales democráticos, no dudaron hacer de sus sueños infantiles una realidad: 18 de julio de 1936. Hizo falta una guerra para que estos chavales, salidos del campo, taller, oficinas, comercio, estudiantes, formaran meses más tarde la plantilla de la Aviación Republicana.

Es ya historia que en los cielos de España se superaron las hazañas de los ases de la primera guerra mundial, o sea la llamada Guerra del 14.

Estos fueron los primeros aviadores españoles que demostraron a las potencias extranjeras que no sólo la Infantería de nuestro país podía llenar páginas de gloria.

LA GLORIOSA, 1936-1939